

# Después de la república imperial

JEAN MEYER

**E**n este principio de año, el pesimismo reina en nuestro país y en el mundo: violencia, narcos, guerras sin fin, calentamiento del planeta y para que la medida quede bien colmada sobran las profecías apocalípticas y nos aseguran que el 13 de abril del 2036, un domingo de Resurrección el asteroide gigante Apophis bien podría chocar con la tierra.

OK, para tal fecha ya no estaré y por lo pronto basta con saber que EU está en problemas, y nosotros de rebote, porque las historias de los dos países se entrelazan desde su nacimiento. EU nunca fue un imperio en el sentido español, inglés o francés, pero su crecimiento, sus dimensiones y su potencia le dieron el papel de una república imperial, como dijo Raymond Aron. Hasta hace muy poco, después de la caída de la Casa URSS, se le veía como la superpotencia, el gendarme del mundo. El optimismo americano era indestructible. Desde que los primeros colonos vieron bandadas de gansos silvestres tan inmensas que tardaban media hora en despegar todos, bosques que llegaban al infinito, manadas de bisontes que cubrían las grandes llanuras, quedaron convencidos de que podrían realizar en América la voluntad divina para ellos y la humanidad: tenían un Destino Manifiesto.

Hoy todo va mal. El gigante quedó atrapado en las guerras de Afganistán e Irak y la lucha contra Al-Qaeda ve cada día la apertura de un nuevo frente, ayer en Pakistán, hoy en Yemen; ningún adversario ha tomado la mano tendida por el presidente Obama, ni Moscú, ni Teherán, ni Pyongyang; Israel le da terribles migrañas y el resto del mundo espera, sin embargo, que él resuelva todos los problemas internacionales. Para colmo, y eso contribuye a la baja de popularidad de Obama, la crisis económica ha golpeado duramente a la América/Mexamérica: inútil mencionar nuestra situación, pero hay que saber que 49 millones de estadounidenses viven hoy en lo que se llama la "inseguridad alimenticia", es decir reciben alguna ayuda del gobierno para comer o completar su alimen-

tación. Esto se debe a la crisis laboral, puesto que la tasa de desempleo brincó de 7% de la población activa, a fines del 2008, a 10.2% un año después. El 60% de los americanos ha tenido que gastar de sus ahorros, a veces de su fondo de pensión, para terminar el mes y el 54% debió reducir sus gastos médicos o suspender el tratamiento en curso. En consecuencia el trauma psicológico es mayor, especialmente entre los que perdieron su trabajo. Si uno piensa que ahora las familias mandan desde México la ayudita que pueden para los migrantes que antes las apoyaban con sus remesas... ¡El mundo al revés!

En estas condiciones los habitantes de la república imperial ya no están seguros de formar la nación del futuro y ven el porvenir con miedo. El optimismo chino contrasta con la ansiedad estadounidense y no creo que el actual secretario de Estado, la señora Clinton, pueda hacer suyas las palabras de su predecesora, la ministra de su esposo Bi-

ll Clinton, Madeleine Albright quien dijo en 1998, cuando intentaba justificar un tiro de misiles sobre Irak: "Si tenemos que usar de la fuerza, es porque somos América. Somos la nación indispensable. Somos altos. Vemos más lejos en el futuro".

EU sigue siendo "indispensable", la cuestión de su utilidad o de su nocividad para el planeta no ha cambiado, pero su potencia alcanzó ya sus límites y el gigante se cansa. Por eso se derechiza tanto el partido republicano que responde con figuras como Sarah Palin o Glenn Beck a la angustia del pueblo; la derecha toma la calle y ataca al presidente Obama con una violen-

cia inaudita: obviamente no cree más en las virtudes de la democracia americana y su conservatismo radical se asemeja a cierto fundamentalismo religioso. Lo peor no está seguro, pero es razonable temerlo, empezando por el temor por la vida del presidente. La posible degeneración de la democracia americana es una amenaza seria. Cuando la mayoría del pueblo está cansado por las interminables guerras de Afganistán e Irak, un 20% quiere



Fecha <b>10.01.2010</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>17</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

con todas sus fuerzas guerra a ultranza, guerra y más guerra. Esa quinta parte de la nación es mucho más activa que el resto, me dice el historiador de Zapata, John Womack Jr., muy preocupado por el fenómeno del debilitamiento de la democracia en su cuna original, fenómeno disimulado por los progresos (relativos) de la democracia en el mundo.

¿Quién puede decir cuál camino tomará EU en los años que vienen? El imperio soviético se derrumbó por su propio peso, la república imperial está amenazada desde

adentro, más que desde afuera. Es de desear, para todos, que no pierda el norte.

jean.meyer@cide.edu

*Profesor investigador del CIDE*

EU sigue siendo "indispensable", la cuestión de su utilidad o de su nocividad para el planeta no ha cambiado, pero su potencia alcanzó ya sus límites y el gigante se cansa.

Por eso se rechaza tanto el partido republicano, que no cree más en las virtudes de la democracia y su conservatismo radical se asemeja al fundamentalismo religioso